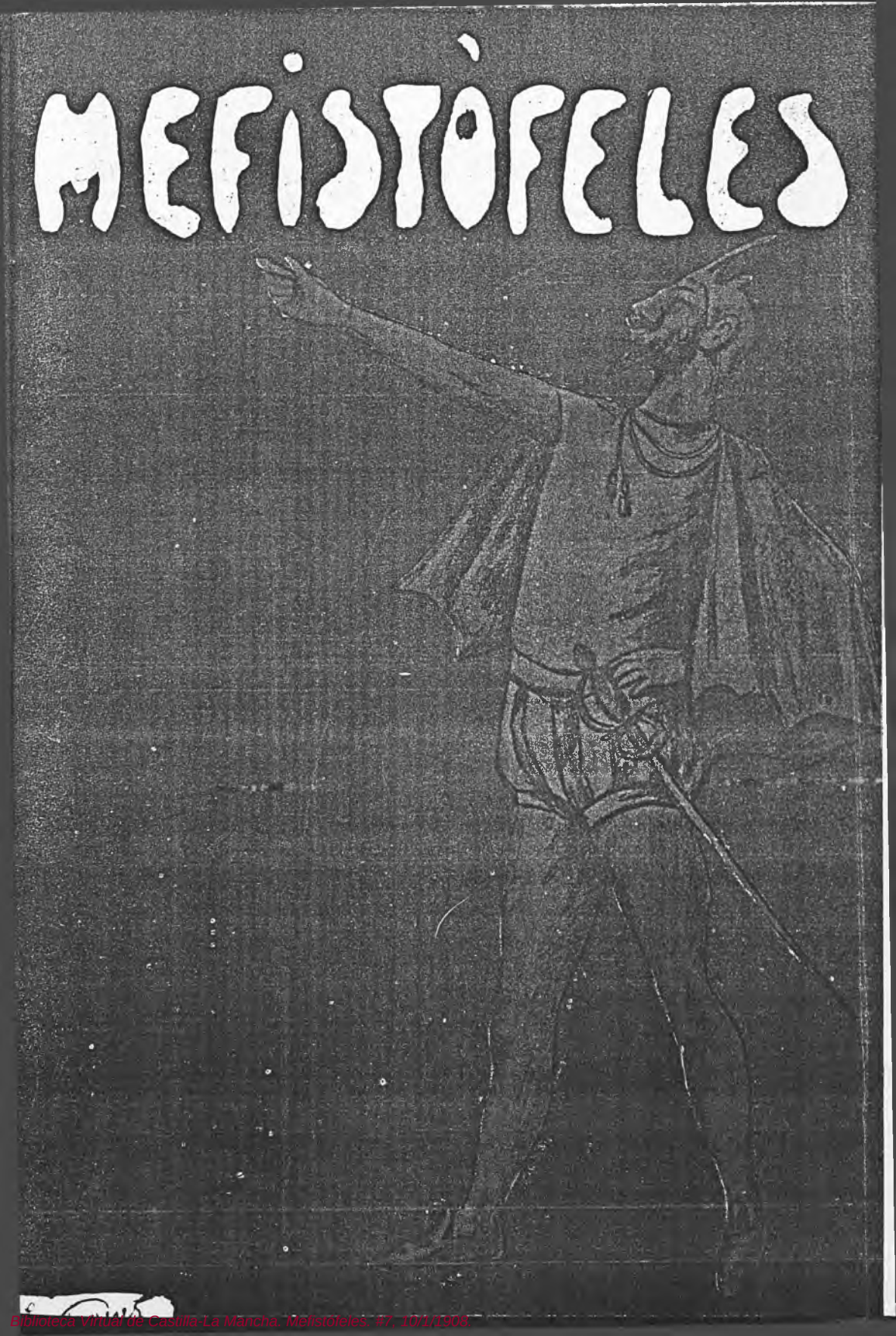
MEFISTÓFELES



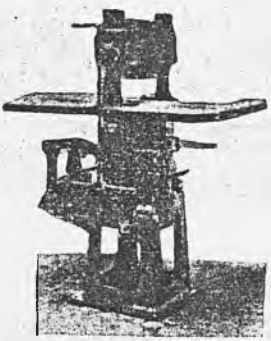
Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

SASTRERIA
Y
NOVEDADES
SOMBRERERÍA
LAS TRES B. B. B.
Hijos de H. Ballester
Mercado Nuevo, 1 y 2.

LA BOLA DE ORO
ULTRAMARINOS FINOS
Y
COLONIALES
ANTONIO BALLESTER
Mercado Nuevo, 6
CIUDAD REAL

Hijo de Antonio Fernández
Almacén de Petróleo y Cristales
LAMPISTERIA
Material y aparataje para luz eléctrica y timbres
MOLDURAS PARA CUADROS
CUCHILLERÍA, 3
CIUDAD REAL

SASTRERIA
Trajes á la medida de Confección muy esmerada, Uniformes, Togas, Mantecos y cuanto comprende el ramo de Sastrería.
BERNABÉ COELLO
SOMBRERERÍA
Especialidad en Sombreros de las mejores marcas. Gorras y Bonetes de las Fábricas más acreditadas.
5, FERIA, 5
CIUDAD REAL
NOTA.—*Para mayor exactitud en los encargos de Sombrerería, esta casa dispone de conformadores y está en combinación con una de las más acreditadas de Madrid.*



LA PRIMITIVA
Atilano Jurado y Viuda de J. Jurado.
Puerta de Granada-(CIUDAD REAL)

Fábrica de mosáicos hidráulicos perfeccionados en diferentes y elegantes dibujos y colores.
Losas y losetas para aceras, andenes, terrazas, cuadras, patios, almacenes, etc.
Fábrica de tejas, ladrillos, baldosas, tuberías de varios tamaños para chimeneas, para riegos y para ventiladores.
Depósito de cementos y cal hidráulica del país y extranjeros.
Escaleras, fregaderos de piedra artificial, azulejos blancos, en colores y relieve.
Baldosín fino, ladrillos refractarios.
Cal y hormigón para construcción.
Se sirve á domicilio desde mil piezas en adelante.

PAGO AL CONTADO

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

CIUDAD REAL 10 DE ENERO DE 1908.

MEFISTÓFELES

REVISTA DECENAL

CUERPO DE REDACCIÓN

DIRECTOR:
Joaquín de Zaldívar.

REDACTOR-JEFE
Julián Morales Ruiz.

SECRETARIO:
José Cendrero de Arias.

ADMINISTRADOR:
Carlos de Zaldívar.

SUSCRIPCIÓN

Un trimestre ..... 1'50 ptas.
Un semestre ..... 3'00 »

Los originales no se devuelven en ningún caso.

Toda la correspondencia á la Redacción: Mata, 25.

Año II.--Núm. 7

20 Céntimos.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

SUMARIO

...Y EL POETA DIJO..... —por Alberto Insúa.

TU VOZ..... — » Andrés González-Blanco.

UN DRAMA..... — » Alfonso Hernández-Catá.

TRÁGICA..... — » Julian Morales Ruiz.

LAS GEMAS DE LA MUERTA.. — » Julio Flórez.

FRIVOLITÉ..... — » J. Rogerio Sánchez.

LA FLOR HUMILDE..... — » Eduardo de Ory.

CANTO DE AMOR..... — » Agustín Ginés.

COLABORACIÓN PÚBLICA..... — » Manuel Rosado - Cirilo Navarro Montes.

BUZÓN LITERARIO..... — » EL GROOM

AVISO—DE POLÍTICA.

DIBUJOS..... — » R. Cueva.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

...Y EL POETA DIJO:

—¿Cómo lo quieres hoy, mi dulcísima y encantadora Ninón?: ¿rojo, que trate de choques, combates, duelos, sangre y muerte? ¿azul, que hable de dichas inenarrables, de amores que nunca declinan, de ninfas, náyades y *pescadores* afortunados? ¿ó verde, que encienda en fuego de deseos el corazón y recuerde á las bellas, generosas y complacientes que se llamaron Safo, Friné, Aspasia y Popea en la antigüedad, y más recientemente La Valliery, la Montespan ó la Dubarry?

—¡Oh, mi inspirado y sujestivo poeta, siempre alegre y decidor, á todo instante animado y vivo! Verde y bien verde lo quiero. ¿No están verdes los campos? ¿no están los árboles verdes? ¿no son los ojos verdes los que más te seducen y dominan? ¿no es verde el color de la esperanza?

—Pues ahí va:

«Linda estaba bañándose en el gran estanque de mármol del jardín, entre sus cisnes y sus gansos, sin túnica ni cendal, besando y acariciando á sus amigos y enamorados; y detrás de los gruesos sicomoros, ocultos por las enredaderas de boj, mirto y parietaria, contemplábanla, absortos ante tanta belleza física, D. Trifón, el rico y opulento ex-almacenista de ultramarinos, al cual conocen en el lugar con el mote de *C... de oro,* y Juanito, el guapo y arrogantísimo primer Teniente de Caballería, que ha ganado más batallas invocando á Cupido que á Marte.

—»¡Qué hermosa es!—exclamaron los dos á un tiempo. Y sin advertirlo ni haberse puesto de acuerdo, encontráronse hombro con hombro en su escondite.

—»¡Ah! ¿Usted aquí Juanito?—balbuceó, un tanto cortado, D. Trifón.

—»Si, señor—respondió emocionado y con el rostro encendido el primer Teniente—. ¿Y usted también aquí, D. Trifón?

—»Sí, hijo mío; y el espectáculo bien ves que vale la pena.

—»Ya lo creo—agregó Jnanito—; mire usted qué cadera tan admirablemente hecha; vea esos dos globos que invaden el pecho; contemple usted esas pantorrillas, que parecen hechas por Miguel Angel.

—»Es verdad—murmuró D. Trifón, desabrochándose el cuello de la camisa, que le apretaba como un garrote—; es una perfección, es un hechizo. ¿Has reparado cómo corta el agua al nadar boca arriba, y cómo semeja una ondina al precipitarse en el fondo?

—»Bien lo veo todo—dijo Juanito—; y veo también que está usted muy sofocado y que debe retirarse, no vaya á causarle daño esta escena.

—»No te preocupes, hijo mío—repuso el viejo D. Trifón—; á todo estoy acostumbrado, y en estos lances me he visto muchas veces y siempre he salido perfectamente. El que debe irse eres tú; tú, que eres joven y vehemente y te hierve la sangre y puedes congestionarte. Oye, toma mi consejo: evita esta clase de peligrosos pasatiempos y no disgustes á tu mamá.

»Pero ninguno de los dos quiso marcharse; antes bien, se aferraron á su sitio como si de pronto hubieran echado raíces, y siguieron mirando á Linda, cada vez más coquetona y alegre, que, ora se extasiaba en el cristal de las aguas contemplando su cara de hurí del Profeta, ora agitaba su espléndida cabellera negra, que la cubría como un manto de terciopelo, ora quebraba las inmobles ondas olvidada de sus desnudeces, entregada al placer de sentirse deseada.

»El viejo y el joven, persuadidos de que ninguno de los dos cedería el campo, convinieron en presentarse á Linda, formular su petición, y someterse, sin recursos de alzada, á su sentencia.

—»Perderá usted—dijo gozoso Juanito—. ¿Cómo resistir mi juventud y mi vigor?

—»Perderás tú—exclamó D. Trifón—. ¿Cómo resistir mis riquezas y mi experiencia?

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

»Y saliendo de la espesura, acercáronse á la orilla, sin que la ninfa de carne se asustase ni diese el más pequeño grito de espanto.

—»Linda—dijo Juanito—: los dos te amamos, los dos estamos locos por ti, los dos nos ahogaríamos en ese estanque si eso fuera tu capricho. Pero yo tengo veintidós años y un corazón como una montaña para desplegar ante tí más amor que un ejército de Pablos y Werthers.

—»Linda—continuó D. Trifón—: los dos te adoramos; eres para los dos un ídolo venerado; por complacerte nos beberíamos toda el agua del estanque si tú, con tu mano, nos la sirvieses en un vaso. Pero yo tengo veinte millones, tres palacios, cuatro haciendas, una porción de olivares y *papel* de todas las naciones.

—»¿A cuál prefieres?—gritaron los dos al unísono.

»Linda, dejándolo todo al descubierto, flotando sobre las aguas como una nereida, radiante de hermosura, toda carne viva y toda mujer apasionada, llevóse la mano derecha á la frente y después de meditar «casi» un segundo, exclamó:

—»A los dos.

—¡A los dos!—respondieron simultáneamente y con mal disimulado espanto los pretendientes.

—»Sí, á los dos—agregó Linda—. A tí Juanito, por que eres joven y eres guapo y con tu juventud y tu gentileza calmarás mis ansias de vida. A usted, D. Trinfón, porque es rico y es viejo, y con sus millones y su conocimiento del mundo me limpiará de escollos el camino de esa vida.

»Y sin añadir una palabra más nadó hasta la opuesta orilla, en donde su doncella la esperaba con la toalla de baño que ocultó ¡oh dolor! tantos tesoros de hermosura y de gracia.»

—Falta algo mi poeta.

—¿Qué más quieres saber, Ninón?

—¿Qué más quiero saber?.. pues... dónde está Linda.

—¡Curiosilla!.. Casada con Juanito, que es ya Capitán, y habitando uno de los palacios de D. Trifón, que á la postre ha resultado tío... lejano—y bien lejano—de aquél; quien, como padrino del matrimonio, vive felizmente con los dos jóvenes y enamorados esposos.

Ninón suspiró satisfecha, y besando al poeta, dijo:

—Vaya te has ganado un beso y una co a de ajenjo verde. ¡Gertrudis!—gritó á la doncella—: sirve á Boccacio.

Alberto INSÚA.

De el Libro *Alma Nueva*)

TU VOZ

Para MEFISTÓFELES

Tu voz tiene el encanto de aquellas voces
que oiste en noches cálidas de verano
acompañando al claro son de mi piano,
que te turbaron porque no las conoces.

Voces conmovedoras, extremecidas,
que tararean óperas italianas
llenas de «fioriturras»; desconocidas
voces que nos sonaron tibias, lejanas.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

Voz como de una hermana que se ha perdido;
voz de «mezzo-soprano» que hemos oido
perderse entre las sombras de algún andén

en un día de viaje; trémula y rota
voz que cantaba acaso copla de jota
entre el ferruginoso rodar del tren...

Andrés GONZÁLEZ-BLANCO.

Madrid, 1908.

UN DRAMA

Se había ocultado el Sol. En el puerto, las canciones de los pescadores tremolaban lentas, desfalleciendo hasta morir á lo largo del mar, en la quietud misteriosa y trágica. El crepúsculo descendía de los montes, poniendo en las aguas un color conizoso. Una neblina sutil era corona en las altas cúspides y velo en la lejanía azul. Hacia el pueblo brillaban algunas luces indecisas.

Un hombre se destacó en el muelle, gritando:

—¡Un botero!

Y no recibiendo respuesta, tornó á gritar:

—¡Una lancha por una hora!

El bote se acercó lentamente, guiado por un hombre fornido, quien, cuando llegó á tierra, llamó á un rapaz para servirse de su ayuda. Los paseantes querían merendar fuera del puerto, pasada la barra. No le consintieron al muchacho llevar hasta la embarcación el cesto de las provisiones.

—¡Abre!

El chico se apoyó en el malecón hasta desatracar la barca; luego, sentándose, empezó á bogar.

—¡Cía!

Viraron poniendo la proa en la dirección del canal. El patrón, acompasando la maniobra con movimiento de su intonsa cabeza, aún ordenó al chico:

—¡Avante!

Y los remos, aleteando unánimes imprimieron al bote una marcha suave y rápida

En el pueblo, donde la falta de comodidades no permitía colonia veraniega, todos conocían á *los señoritos*. Estaban allí hacía dos meses, y nadie sabía su residencia habitual. Componía la familia un matrimonio con una hija enferma, á quien jamás se había visto. Sus padres la cuidaban celosamente. Vivían acariciados de comodidades, pero con una sola criada, tomada al servicio en uno de los pueblos del tránsito.

Dijo el botero:

—¿Cómo está la salud de la señorita?

—Mejor; gracias.

La mujer preguntó, afectando inocente curiosidad:

—Pasada la barra, ¿hay mucho fondo?

—Mucho, señorita.

Y callaron. Los estrobos chirriaban monorrítmicamente. Sentados en las bancadas de popa, los señoritos hablaban en voz baja:

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

—Es preciso. Es el único medio de salvar la honra. El que huyó antes no vendrá á preguntar nada...

El hombre, abatido sobre el pecho la cabeza, meditaba. Ella insinuó:

—¿Consentirás sufrir tamaña vergüenza?

—Tienes razón.

—Lo principal está consumado. Nada debemos temer. Con serenidad... ¿Calculaste bien el peso?

De afuera llegaba viento frío. El agua se rizaba con ondulaciones más violentas. Las olas se perseguían hasta chocar contra los peñascos, donde se alzaban sonoras, vestidas de espumas. Sobre el fondo pardo de las colinas desvanecíase la nota blanca de las casas diseminadas en ellas. Fundíase en un tono rojo la amplia gama de verdes que acusaban los bosques, los pinares, los pequeños huertos. Las gaviotas recortaban en el azul su candidez rauda; de vez en vez, alguna turbaba el vuelo majestuoso, descendía y tornaba á elevarse, llevando en el pico un despojo argentado y sangriento. Un faro destelló súbitamente alumbrando hasta gran distancia. Interrogó el chiquillo:

—¿Más allá, señoritos?

—Sí, un poco más.

Marcharon breve rato, la mujer dijo en tono quedo al oído de su esposo:

—Ahora—y en voz alta, ligeramente enronquecida—. Aquí ya podemos merendar; abre la cesta.

Su mirada fulgía trágica en la sombra. En un silencio henchido de presagios fúnebres, percibióse el jadear del viejo y del muchacho inclinados sobre los remos. El señor levantó el canastó, apoyóle en la borda y fingiendo un traspiés, lo dejó caer al mar, donde se hundió con un sonido en el que dominaba la ele.

—¿Qué ha sucedido?

—La cesta.

—¿Se ha caído la cesta?—interrogó el botero.—¡Cía, chico!

—Tal vez se haya sumergido. ¡Tenía tanto peso!

—Sería muy difícil encontrarla.

—Se está picando la mar.

—¿Es aquí donde hay tanto fondo?

—¿Aquí? Lo menos veinte brazas.

—¿Y no es mucho?

—Mucho; sí, señora.

—Será mejor volvernos á tierra. ¡Buena tarde!

—Cuando usted quiera, caballero.

Aún la mujer volvió á mirar atrás. El regreso fué difícil, el viento batía la proa, debilitando el esfuerzo de los remeros. Durante el trayecto no hablaron nada, y cual si temiesen mirarse, distrajeron la vista en la fosforescencia que los remos arrancaban al mar. En la monotonía negra de las casas reflejándose invertidas, detonaba el cabrilleo áureo de algunas luces. El muelle avanzaba su mole férrea, sostenida por erectos pilares; éstos parecían en el agua haber perdido su resistencia y culebreaban flácidos, cual si fueran á ceder al peso.

Desembarcaron. El caballero regateó el precio exigido por el patrón.

—Es muy caro; ha sido una tarde desgraciada.

Llegaron á la quinta. Era domingo y la criada no había vuelto aún. Abrieron el cuarto de la enferma cerrado con llave. Sobre la albura del lecho mostraba la paciente su lividez. Interrogó con una mirada á sus padres. Ellos nada dijeron. En la almohada una tenue huella acusaba un sitio vacío.

Alfonso HERNANDEZ-CATÁ.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

TRÁGICA

Gaspar dejó el libro sobre un sillón. De un viejo reloj vecino, trajo el viento, apagado, el eco de una hora: las once. Se incorporó en la butaca y removió los carbones que ardían en la chimenea. Luego, volvió á tomar el volúmen—El Placer de D'Annunzio—y siguió leyendo, moviéndose nervioso al volver cada hoja. Algunas veces, cerrado el libro, caídos los párpados, pensaba.

Miró por el balcón. Los tejados vecinos albeaban; en las piedras de la calle iba quedando presa la nieve, y las luces del gas oscilaban dentro de los faroles, al impulso de un vientecillo helado y sutil, que llegaba á los huesos. La nieve caía pausada en su lento vals monorrítmico. El termómetro del balcón, marcaba dos grados bajo cero.

Gaspar cerró con rabia. Llamó en el timbre y le pidió al criado el gabán y el paraguas. Salió. Caminaba lento, calle de Ciruela abajo. La nieve caía, caía. En el paseo del Pilar, la antigua fuente, medio desmoronada por las injurias del tiempo, era una extraña, informe masa blanca. Al pisar, sonaban los zapatos en la blandura resbaladiza del piso. Iba bien envuelto en su gabán de pieles, subido el cuello, tapándose casi toda la cabeza; solamente veíanse sus ojos brillantes, serenos y enigmáticos, en los que brillaba un punto fosfórico. Tomó calle del Jaspe arriba.

***

En la mesa, las botellas vacías estaban caídas unas sobre otras.

—Trae más Manzanilla.

Y la mujer que estaba junto á él, dio una voz y la pidió.

Llevaron las copas que fueron apuradas pronto. Gaspar mandó:

—Más Manzanilla.

Otra botella vacía. Y como si tuviera sed, insaciable del licor:

—Más... más.

Y sobre la mesa fueron las botellas haciendo larga fila.

Gaspar estaba tumbado en una vieja butaca de mimbres; deshecha la corbata, abierto el cuello almidonado, el pelo, caído sobre los ojos cerrados y bajo éstos, unas ojeras profundas, moradas y negruzcas sobre la mancha alargada, de la cara flaca y lívida. Las manos, larguísimas y huesosas, de uñas afiladas, estaban apretadas en una contracción nerviosa.

Llegóse hasta él la mujer y le acarició mimosa, besándole, en los ojos, en la frente, en los labios.

Le ayudó á levantarse de la butaca.

—Vamos hombre, anda.

Y él, reclinada la cabeza sobre el hombro medio desnudo de ella, fuerte y rosado, apoyándose en su brazo, trabajosamente, rastreando los pies, pero sin resistencia, se dejó llevar.

Llegaron á una habitación. Un penetrante olor á varias esencias—él olor *suigeneris* de

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

una alcoba de *cocotte* elegante—lo llenaba todo. Había colgadas en el perchero, ropas de seda que al sonar despertaban la lascivia.

El se dejó caer, sin fuerza, rendido, en una butaca junto á la cama.

Ella, en sus más lindos mohines de coqueta le incitaba.

—¿Qué haces hombre? ¡Aprisa!

Y entre tanto iba quedando libre de peso, su figura fuerte y gallarda de Diosa vencedora. Las faldas, las enaguas, la blusa, el corsé, todo junto, hacinado quedó sobre la butaca. Y se fué á sentar en las rodillas de Gaspar.

—¿Te ayudo?

Y sin esperar la respuesta, le fué desnudando, pasándole sus deditos finos y rosados por la cara, en un mimo.

El se dejaba hacer sin voluntad propia, afirmando con movimientos de cabeza. Y en voz baja: «Como quieras.» «Bueno.»

Y ya desnudo le tuvo que ayudar ella á subir á la cama.

*

Gaspar lo había pensado. ¿Para que aquella vida sin vida, aquel eterno sufrir? El conocía su enfermedad, y el remedio más activo: un tiro, un veneno; cualquier cosa que le produjese una muerte instantánea; el suicidio en una palabra.

Aquella vida suya no era vida; llena de prohibiciones y esclavo de un plan curativo, doloroso y desesperante. Las bebidas alcohólicas absolutamente prohibidas. ¡El frío! su enemigo mortal; preservarse de él y no salir, la menor imprudencia sería fatal. Vivir con un criado, lejos las faltas, el menor exceso era su muerte infalible. Vivía solo. No tenía padres, ni hermanos, ni próximos parientes, ni siquiera un amigo íntimo, vivía sin afectos que le sujetasen á la vida y por esto Gaspar, eligió aquella noche, helada y cruel, para entregarse á los excesos del alcohol y del amor.

*

A las tres de la madrugada despertó, el rostro amoratado y miró á su compañera que dormía, Sintió un cosquilleo en la garganta y tosió; pasó un momento y volvió á toser con más fuerza; llevóse las manos al pecho dolorido. Bajó de la cama y salió á la calle, tambaleándose, asiéndose á las paredes para no caer.

Seguía nevando.

El gabán y el paraguas, los había dejado dentro, olvidados.

Al llegar al Pilar, el acceso de tos se repitió más fuerte. Sus labios secos por la fiebre y amarillos se tintaron de rojo al expulsar unas bocanadas de sangre, coagulada á medias; crispáronse sus manos en una suprema contracción; abrió los ojos mucho, mucho; dió un grito inarticulado—último lamento, interjección acaso, tal vez maldición—y cayó al suelo, perdido el conocimiento.

. . . . . .

. . . . . .

Sobre la albura, impoluta de la nieve, una mancha semi-roja, semi-negra, y un cadáver.

Ciudad Real, 1903.

Julián MORALES RUÍZ

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

LAS GEMAS DE LA MUERTA

Fué en tiempo de borrascas, en una selva obscura;
bajo una vieja acacia, somnifera y hojosa,
tus grandes ojos verdes sufrian la tortura
quemante de los besos de mi boca golosa;
tus ojos, impregnados de miedo y de ternura
tus ojos, esmeraldas que me robó la fosa.

Se ennegrecía el cielo... ¡Como olvidar las horas
que pasaron entonces, cuando en mis brazos presa,
al morderte los labios—No más... que me devoras!—
decias; y agregabas:—Me has hecho daño... besa
más pasito—y sangraban como picadas moras
tus labios ¡ay!... rubies que me robó la huesa!

Después... lloraste mucho!... La borrasca rujia.
De pronto vibró un trueno y:—¿oyes como retumba
la voz de Dios?—dijiste; y agregaste:—¡alma mia!
Es que el cielo indignado sobre mí se derrumba!...
¡Perdón, perdón!—Yo, en tanto tus lágrimas bebía,
tus lágrimas, diamantes que me robó la tumba.

Julio FLÓREZ.

(De un libro en prensa).

FRIVOLITÉ

Dícese de los pueblos árabes que entre ellos se encuentran hasta diez palabras para nombrar al animal querido de los hijos de Ismaél: el caballo. Para designar el honor, la lengua de Al-Raschild no tiene más que un vocablo; y jamás lo profanó un ismaelita.

Entre nosotros, la palabra honor abunda en sinónimos que, si no muy justificados por su propiedad, lo son por el capricho, ley suprema de nuestro actual modo de vivir.

Mas esta riqueza ¿responde á la abundancia de capital acumulado?

Veamos lo que entendemos por honor los buenos hombres.

Los hay que cifran todo el suyo en la estúpida estimación de sí propios; lo peor es que los más presumidos suelen ser, contra viento y marea, los más honrados. No en vano se dijo: Infinito es el número...

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

El egoismo forma á menudo nimbos de gloria, con los que honramos á quienes pueden sernos útiles.

Un filósofo lo dijo: «El hombre que puede ser más útil debe ser por nosotros el más honrado»; de modo que, para el sabio, nada más honorable que nuestro limpiabotas, el aguardor,... todo el que se deja esclavizar á nuestra adulación y, á cambio, puede ser explotado.

Pero... filosofías aparte; ¿no es verdad que hoy vivimos en una atmósfera de honorabilidad que axfisia? El honor ha invadido todos los espacios; cierto, que, como siempre fué cosa volatil, tienda á evaporarse.

Y, en efecto, se escapa.

Para el más olímpico jefe de un gobierno no hay otro honor que disponer de una mayoría; con lo cual nuestros genios políticos tienen razón siempre que disparatan.

Y no quiero decir que desatinan siempre.

Un *snob* cifra su puntillo de honra, solo un punto, en el brillo de sus botas ó en la orquidéa del ojal.

Una mujer tiene el honor... en los tacones, por ejemplo; y no quiero decir con esto que lleve el honor por los suelos: á veces lo tiene también en un tarro de pomada.

El jugador tiene gran honor en la limpieza... de sus trampas.

El duelista en la punta de su espada. Por esto le pierde con frecuencia. La honradez, como la electricidad, tiende á escaparse por las puntas.

Esta es una observación femenina. En un palco del Español se la oí á la de Carner, explicando á su amiga Totora Garay, por qué su marido no estaba por aquellos dias en Madrid. Hacía un viaje á Bulgaria.

La honra de muchas vistas de aduanas, magistrados y banqueros está en lavarse las manos.

La de algunos escritores, en el fondo de una botella de cognac. A veces, en un tarro de ginebra. No pocas, en poder de un editor, verdadero *dominus dominorum scriptorum*.

El honor de algunos empresarios está en no llevar cuentas en el *Debe*. Su *Diario* no conoce esta palabra.

Sin embargo; aún hay hombres sin honra. Estos suelen tomar un partido de éstos: ó se quedan tan tranquilos sin esa impedimenta, ó se proporcionan un honor de lance en algún lance de honor.

Y... ¡tan contentos!

J. ROGERIO SANCHEZ.

Madrid, 1908.

LA FLOR HUMILDE

Yo no sé como fué, pero es lo cierto
Que una mañana espléndida,
Una mañana del florido Mayo
Enamorose el sol de la violeta.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

Pero la flor humilde
—Tan humilde cuan bella—
Al recibir de su amador los besos
Cerró su cáliz de rubores llena.
Insistió el rojo astro,
Y así le dijo:—Mi pasión inmensa
Es ahora más grande porque he visto
—¡oh adorada beldad!—vuestra modestia.
.....
Murió la florecilla
En una noche negra;
En una noche del glacial Otoño
Murió de amores la infeliz violeta.
Ella no amaba al sol, le deslumbraban
los besos ardorosos que le diera
Su rubio adorador: ella quería
A un jazmin argentado; ¡porque ella
hasta en amar fué humilde!
¡Prefirió en vez del oro la pobreza!

Eduardo de ORY.

Agustín Ginés ha dado muy recientemente á la estampa un tomo de versos, y todo el libro, aun en aquellas páginas en que vierte el autor sus hondas melancolías, es un canto apasionado al Amor y la Belleza.

Y Agustín Ginés, enfermo de tuberculosis, «del mal terrible amador de Juventud.» como él mismo dice en una de las composiciones de su libro admirable, nos sorprende hoy con el envío de las siguientes vibrantes estrofas, himno hermosísimo á la Vida y al Amor sano y triunfal.

CANTO DE AMOR

Para Julian Morales Ruiz,
mi amigo cariñoso. ✣ ✣

¡Ay las horas pasadas en el lecho,
al lado de la bella nuestra amada,
languideciendo tras la breve lucha
en que gustamos el supremo goce!

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

Una muy dulce laxitud invade
nuestro organismo todo, y reposamos
entornados los ojos, con el alma
navegando en lo azul hacia el Ensueño.
Sentimos que unos labios van errantes
besando nuestro rostro, nuestras sienes...
y sentimos que brazos femeniles
rodean nuestro cuello cariñosos.
Dejamos de soñar... para abismarnos
en la gloria de ir besando lentamente
la comba de una frente nacarada,
la seda de unos párpados cerrados...
y la flor aromosa de una boca
que nos vuelve los besos y suspira.
Y siguen nuestros labios, ya febriles,
acariciando una garganta tersa,
la carne blanca y suave de unos hombros...
por venir á posarse tembladores
en los rosa botones de los senos.
Y nuestra amada extremecida toda,
vibrante cual las cuerdas de una lira,
contra su pecho níveo nos sujeta
en un estrecho, poderoso abrazo.
Y cuando al fin su boca viene ardiente
buscando la caricia de la nuestra,
¡oh instantes de la dicha agobiadora
en que sentimos plenitud de vida!
embriagados de amores y deseo,
murmurando con voz entrecortada
esas frases pueriles y benditas
que en los labios amantes siempre juegan,
de nuevo nuestros seres abismamos
en el supremo, divinal deleite.

Agustín GINÉS.

Santa Elena, 1908.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

COLABORACIÓN PÚBLICA

AÑO NUEVO.....

En la profunda sima del pasado, en el misterioso laberinto del *no ser* ha desaparecido como ráfaga luminosa de un cometa el 1907.

La humanidad sigue sus leyes fatales, y el tiempo, incansable viajero, que devora con ansia de antropófago las eras, edades, épocas, periodos, siglos, años, meses, dias y horas, es el encargado de hacerlas cumplir fielmente.

Bajo su tiránico imperio todo desaparece, su acción destructora todo lo borra.

El evo sepulta imperios, monarquías, repúblicas, tronos, federaciones, dinastías, y su esencia, sin embargo, no cambia, es siempre la misma, eterna inmutable.

Una rápida ojeada sobre la Historia lo demostrará evidentemente.

Desaparecieron Ninive, Babilonia, Menfis y Tebas; ni sombra queda ya de los asirios, medos, persas, caldeos. lidios y frigios; la región del olvido habitan Ciro, Nabucondonosor, Alejandro Magno, Leónidas y el traidor Efialtes, Ptolomeos y Faraones, Cesar Pompello, Carlomagno, Juan de Sobieski, Juan de Austria, Alejandro Farnesio, Carlos Martel, Napoleón Bonaparte, Prim; como humo se deshizo la grandeza de Roma, y la cultura y esplendor de Grecia; las gigantescas pirámides de Egipto, los soberbios mausoleos de la India, las maravillosas montañas artificiales de Etiopia, y los grandiosos palacios y colosales murallas del Asia Menor han desaparecido de nuestro planeta; y el genio, que ostenta en sus sienes la corona de encina y de laurel, llora en su tumba la ingratitud de su posteridad, que solo recuerda su nombre para ultrajarle; no obstante, el tiempo continua impávido su carrera, contemplando con frialdad de muerte los trastornos universales que sucedense de continuo en el Globo Terráqueo, y que en modo alguno pueden detener su vertiginosa marcha.

Por eso al alumbrarnos el sol de 1908; al contemplar en el año, que comienza, el linaje humano viviente, sin distinción de clases ni matices, lleno de ilusiones venturosas y esperanzas redentoras, que al tocarlas impurezas de la realidad evaporizanse como el mercurio no puedo menos de exclamar parodiando y tergiversando la frase de un célebre escritor: «año nuevo..... vida vieja.»

Puerto-Lápiche 1908.

Manuel ROSADO.

PAISAJE

.....

Noche de calma. Luna de plata
brilla en la inmensa llanura azul;
radiantes mundos, sobre la tierra
vierten su luz.

No hay un susurro: dulce el silencio,
reina en el antro de la ciudad,
donde, á la sombra de estrecha calle
pasa un galan.

Tipo gallardo tizona al cinto
que á la alta reja, tañendo el laúd,
canta á Zobeida, de sus amores
la plenitúd.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

Zobeida hermosa, que jime y llora
del mundo oculta por su beldad,
ahogando púdica pasión frenética
de castidad.

Ciñe á su frente, turbante nítido
que cubre un rostro, rosa y marfil,
fresco y fragante como una aurora
del mes de Abril.

Ella, amorosa, le escucha extática
tras las vidrieras del ventanal,
como una rosa presa en estufa
guarda su faz.

.....

Noche de calma. Luna de plata
brilla en la inmensa llanura azul,
y en el silencio, solo el acento
se oye del laud.

No hay un susurro: solo suspiros
la dulce calma turbando van
del antro, donde, junto á la reja
canta el galán:

—«¿Cuándo tu padre, Zobeida amada
reventará?...»

Cirilo NAVARRO MONTES.

BUZÓN LITERARIO

NARANJITAS.—*Almagro.*—Es muy malo.

P. P. T.—*Guadalajara.*—No tiene pies ni cabeza. Además le suplico que escriba de modo que se pueda leer.

R. P. Y L.—*Puertollano.*—¿Si eh? ¡Picarón!

M. R.—*Puerto-Lápiche.*—¿Por qué no escribe Vd. algo en versos alejandrinos? Lo último que hemos recibido se publica.

J. R. S.—*Madrid.*—Muchas gracias querido. Perdóneme, no tengo tiempo para escribirle despacio. Celebro el restablecimiento total. *Frivolité* vá en este número. Escriba algo con más frecuencia.

GUINDILLITA—Eso es otra cosa. Arreglándole el final que es un poquitín subido de color, se publicará.

S. M. R. DEL D.—*Albacete.*—Envíe lo que quiera y lo veremos. Se publicará si está bien hecho.

F. A. Y E.—*Ciudad-Real.*—Siempre lo he tenido á Vd. por un tonto inofensivo, pero ahora cambio de opinión porque veo que se ensaña estropeando las palabras del Diccionario de la Real Academia de la lengua. Dedíquese á... pasear por la puerta de Santa Maria.

EL GROOM.

AVISO

A todos los que tengan que dirigirse á la redacción de nuestra revista para asuntos literarios ó administrativos, les avisamos que se ha trasladado á la calle de la **MATA NÚM. 25** y les rogamos lo tengan en cuenta para los envios que hagan con la siguiente redacción.

MEFISTÓFELES—MATA 25—CIUDAD REAL.

DE POLITICA

Desde el próximo número principiaremos á publicar esta sección en la que hablaremos—haciendo el resumen imparcial de las opiniones de la prensa—de la política que interese á la provincia de Ciudad Real.

Hoy no decimos nada porque aun falta tiempo para que se lleven á efecto las elecciones por el distrito de Alcázar de San Juan que es la cuestión de actualidad palpitante.

No nos inclinaremos á uno ni á otro *partido.* Unicamente lo hacemos por complacer á algunos suscriptores que nos han manifestado les agradaría que así lo hiciéramos y además por dar á nuestra publicación la mayor variedad posible.

FLORES CORDIALES

Retrato, en colores, de la favorita del Sultan de Marruecos; Nicolás II y la cantante Polivoska; lo que contesta Félix Méndez á Unamuno (polémica festivo-literaria); planas de dibujos y texto de los mejores escritores, constituye el número de gran atracción que este domingo se publica.

CIUDAD REAL
IMPRENTA DE ENRIQUE PÉREZ
Caballeros, 4

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

CAFÉS Y CHOCOLATES SUPERIORES

BARRENENGOA

PREMIADOS con dos diplomas de honor y 18 medallas.

Calatrava, 7-CIUDAD REAL

LA MADRILEÑA

Probando los productos de esta casa os convencerćis por ellos de la exquisita calidad de sus jarabes, azúcar y elaboración, pues es el mejor modo de recomendarlos, pudiendo también el consumidor visitar la fábrica y apreciar una vez más la selección de sus artículos.

No tiene rival entre sus similares

FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

Y

Especialidad en Aguas de Seltz

DE

Tomás García Torres.

6, PILAR, 6

CIUDAD REAL

LA VILLA DE PARIS

Tejidos del Reino y Extranjeros

ESPECIALIDAD EN ABRIGOS
Y CORTES DE VESTIDO PARA SEÑORA

ANTONIO LÓPEZ PAN

2, Postas, 2-Ciudad Real.

EL CAPRICHO

Mercería y Novedades.

Emilio Mejía

8, FERIA, 8

CIUDAD REAL

Gran surtido de seda y oro para bordar, adornos, cintas, encajes, tiras bordadas, corsés, paraguas, guantes, corbatas, perfumería, bisutería y un inmenso surtido de géneros de punto para niños, Señoras y Caballeros.

GRAN SASTRERÍA

DE

José Ruiz Sánchez

Ultimos figurines, géneros ingleses, gran esmero en la confección.

5, CUCHILLERÍA, 5

Novedades en toda clase de sombreros y gorras á precios reducidos.

NUEVA SOMBRERERÍA

Arcos, 21--CIUDAD REAL

Gran Establecimiento de Óptica.

Sucesores de J. M. Ruiz-Morote

Calatrava, 4-CIUDAD REAL

Representante de las Casas de **Juan Roca** (al por mayor), **L. Dubusc y Castañón y Monje** (Madrid).

SE MIDE LA VISTA

Lentes y gafas, *cristal roca precisión;* roca tallada al eje, y de agua inglesa, á 12—8 -y 4 pesetas.

Brújulas, meridianas, podómetros, barómetros, termómetros de todas clases, higrómetros, gemelos de teatro Flamarión y prismáticos, anteojos larga vista gran alcance, microscopios, pesa vinos, mostos, legías, alcoholes y orinas, con proveta, y toda clase de aparatos de ingeniería, física, y óptica.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

Droguería Central

Almacén de drogas, productos químicos y farmacéuticos.

Venta al por mayor

G. Poblador Alarcón

Farmacia y Laboratorio especial de Análisis.

Análisis químicos y bacteriológicos. Exterilizaciones.

Cruz, 3.--CIUDAD REAL

LA VIOLETA

PERFUMERÍA DE

GENARO GARCÍA

8, Feria, 8-Ciudad Real.

Especialidad en Shampoing del Dr. Roja, para la limpieza del cabello.
Extractos y jabones de Houbigant y de W.m Riegez.

LA CONCEPCION

Confitería de Agustina

Hija de José Bermúdez

Plaza de la Constitución, 3.

CIUDAD REAL

CENTRO COMERCIAL

Heriberto Díaz y C.ía

PRADO, 1

CIUDAD REAL

Francisco Naranjo Sobrino.

Corredor de Comercio

Y

Agente de Negocios

Ballesteros, 8--CIUDAD REAL

Operaciones en el Banco de España.—Préstamos en el Banco Hipotecario y particulares.—Colocación de capitales.—Negociación de valores del Estado.—Comisiones y representaciones.

Tejidos del Reino y Extranjeros

Novedades en Adornos y Corbatería

Confección de Camisería á medida.

GÉNEROS DE PUNTO

Aurelio Bornez

10, Mercado, 10-Ciudad Real.

ENRIQUE OLMOS

PLAZA DEL PILAR, 1.

Ciudad Real

Géneros del Reino y Extranjeros

SEDERIA

Ramón Goberna

Calatrava, 4

CIUDAD REAL

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

"LA VASCO NAVARRA,,

Sociedad de seguros, sobre los accidentes del trabajo

Domicilio social-PAMPLONA

CAPITAL SOCIAL 4.000.000 DE PESETAS

Esta importante Compañía ha pagado desde su fundación en esta Provincia, más de 40.000 pesetas.

Primas á cobrar en la misma 80.000 pesetas

Delegado en esta Provincia

DON JOSE MATA

Agente General, D. FELIX MATA

Carlos Prado y Gras

Plaza de la Constitución 33 y 34

Representante y depositario en esta provincia de las escopetas finas de caza marca

JABALI

de la fábrica de Eduardo Schilling, S. en C. de Barcelona (antes Luis Vives y Compañía.)

Revólvers, pistolas legítimas Browing, accesorios y efectos de caza y pesca.

Los artículos á precio de catálogo de fábrica, solo cargando portes.

Esta casa tiene gran surtido en impermeables para campo desde 7 pesetas.

Compañía de "Assurances Générales,,

Contra Incendios y las Explosiones.

Sociedad Anónima Fundada en 1819 en Paris.

RUE DE RICHELIEU, 87

Capital Social enteramente realizados: Dos millones frs.

RESERVAS: VEINTICUATRO MILLONES frs.

SUCURSAL ESPAÑOLA: Rambla de Estudios, 12-BARCELONA

Subdirección de Ciudad Real.

HERIBERTO DIAZ Y C.ía

Prado, 1-CIUDAD REAL

"EL DÍA,,

Compañía Nacional de seguros de incendios

FUNDADA EN 1900

DOMICILIO SOCIAL - CARTAGENA

Capital, 10.000.000 de pesetas

SÓLIDAS GARANTÍAS

Primas á cobrar en todos los ramos, más de 6.000.000 de pesetas

Subdirectos en esta Provincia

DON JOSE MATA

Agente General, D. FELIX MATA

Nuevo Centro Farmacéutico

DE

R. Lamano y C.ía

6, Arcos, 6-Ciudad Real.

Casa dedicada á la venta al por mayor y menor de Productos químicos y farmacéuticos para las artes, ciencias é industrias.

Específicos y aguas minerales, material eléctrico y fotográfico, perfumería higiénica etc. etc.

"El faro del Asegurado,,

Sociedad General de Contraseguros

Domicilio social: CIUDAD REAL

Ramos de Vida é Incendios.

Tarifas muy económicas.

Sociedad la primera en España que ha empezado á trabajar el Contraseguro de Vida.

Para el mejor éxito de sus gestiones, dispone la Sociedad de la Revista «Guía y Amparo del Asegurado,» la que servirá gratis á todos sus contrasegurados y personal productor.

Para más detalles, dirigirse á la Dirección General, Caballeros, 13, apartado correos número 16, ó á la Delegación en esta provincia, Ciruela, 37.

Talleres Tipográficos

Con motor á gas y los mejores y más adelantados procedimientos.

Encuadernación, Relieves, Estereotipia, Fotograbados y Centro de Modelación Impresa.

Caballeros, 4 Enrique Pérez Ciudad Real.

Papelería, Objetos de Escritorio y Dibujo,

Fábrica de Bolsas y Libros rayados.

Venta al por mayor y menor.

Gran Perfumería y Peluquería

DE

Francisco Muela

feria, 6-CIUDAD REAL

Donde se venden Esencias, Jabones, Peines, Peinillas y Cepillos de cabeza y ropa y muchos más objetos todos del Ramo de Perfumería.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.

Se ruega al público visite nuestros Establecimientos para examinar los bordados de todos los estilos, encajes, realces, matices, punto vainilla, etc., ejecutados con la máquina

Doméstica Bobina Central

la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir, y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

TODOS LOS MODELOS

á Pesetas 2'50 semanales

Pídase el Catálogo ilustrado que se dá gratis.

Compañía Singer

DE

Máquinas para coser.

Establecimientos para la venta en la provincia de Ciudad Real

Ciudad Real.—Feria, 6.
Alcázar de San Juan.—Castelar, 28
Manzanares.—Doctor, 67.
Tomelloso.—D. Víctor Peñasco, 1
Valdepeñas.—Virgen, 9.

¡Á VESTIR, ELEGANTES!

GRAN

SASTRERIA

MODELO

DE

LUIS SANCHEZ

GUSTO,

ELEGANCIA Y ESMERO

ALTAS Y

SELECTAS NOVEDADES

Últimos figurines de

PARÍS Y LONDRES

Única casa en ésta que cuenta con un extenso y escogido surtido en géneros INGLESES

CUCHILLERÍA, 1.—(Antes Toledo, 5)

INFINIDAD DE ARTÍCULOS DEL MEJOR GUSTO

CASA MUR

ARCA DE NOÉ

PIANOS, GRAMÓFONOS, DISCOS, ETC.

Se ha hecho de moda comprar en este importante establecimiento, único en su clase.

ENTRADA LIBRE

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Mefistófeles. #7, 10/1/1908.